TXINPARTAK

39. alea
2018 Negua

BURDINOLAko berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea

EL PUEBLO VASCO AMANTE DEL JUEGO Y LAS APUESTAS

Ramiro Arrúe Valle. Jugadores de mus, (Bayona, 1932).

BURDINOLAK 25 URTE

AURKIBIDEA

EL PUEBLO VASCO AMANTE DEL JUEGO Y LAS APUESTAS…….…… 3
IOKIN OTAEGI, LEGAZPIN HEZITZAILE…...……... 6
JOKIN OTAEGI EN EL RECUERDO. Evocación de la estancia en el País de la Mil Colinas ……..... 9
SALIDA CULTURAL A VALDEGOVÍA……..…….……..…….…. 15
ALE BEREZIAREN AURKEZPENA…….……... 18
ALGUNOS RECUERDOS DE LA FUNDACIÓN DE BURDINOLA……..…… 19
MÁS ALLÁ DEL OCASO PERMANECERÁ TU OBRA……...……. 21
IÑAKI LARRAÑAGA IRIZAR: soziolinguistika kontzeptua Euskal Herrira ekarri zuen soziologoa……. 22

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

EL PUEBLO VASCO AMANTE DEL JUEGO Y LAS APUESTAS

Los vascos hemos tenido la tentación de considerarnos ajenos al oscuro mundo de las apuestas, pero éstas han sido, y siguen siendo, una realidad sangrante en nuestra sociedad. Se conocen casos en los que, jugando en los frontones, se han perdido auténticas fortunas, incluso caseríos. La fiebre que mueve el juego ha llegado a límites increíbles, como ha ocurrido con obreros que nada más cobrar la "quincena" se la jugaban entera a las cartas. Hoy día el tema ha adquirido caracteres más virtuales, pero no menos peligrosos: internet es una tentación oculta que incita a las más variadas apuestas, no menos peligrosas que las antiguas o tradicionales.

Ramiro Arrúe Valle. Jugadores de mus (Bayona, 1932).

¿Ha sido siempre así en la historia vasca? Basta con abordar los archivos municipales, provinciales o estatales, para observar que los vascos no han brillado por haberse enfrentado a la tentación del juego. Éste parece hallarse incrustado en los genes vascos, aunque tampoco otros pueblos han sido, ni lo son, ejemplo de honestidad en este terreno.

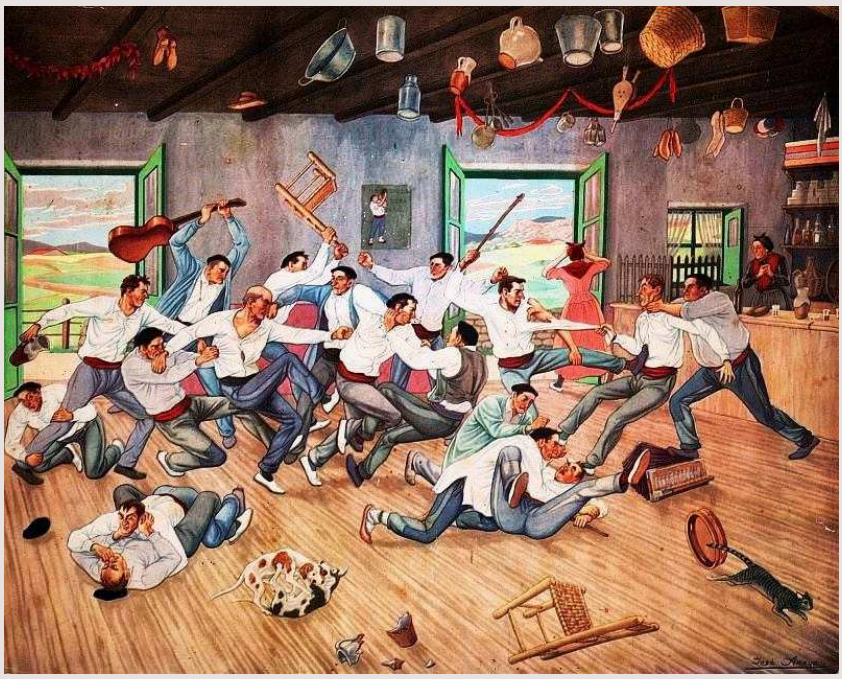
Los ejemplos que se muestran en el libro JUEGOS Y APUESTAS EN LA HISTORIA DE EUSKAL HERRIA se podrían multiplicar. Lo único que he pretendido con este trabajo ha sido llamar la atención sobre una realidad que, o bien se ha querido ocultar, o al que quizá los historiadores y etnógrafos no han prestado atención por considerarlo una tema menor. Sin embargo, a mí se me presentó como una ventana abierta para poder contemplar la sociedad vasca, de la que no cabe dudar tiene muchas virtudes, pero de la que tampoco conviene ocultar los fallos. Y hoy día la juventud siente la tentación, metida como anda en el mundo virtual, aborda juegos sofisticados, inventos que se nos cuelan, incluso, por las pantallas de televisión.

Los ejemplos del juego, a poco que se indague, se pueden multiplicar, y así lo comprobé en la charla que, organizada por BURDIÑOLA, ofrecí en Legazpi hace pocas semanas. Al pedir la colaboración de los asistentes, pronto surgió un aluvión de ejemplos ocurridos en la localidad.

Las apuestas han sido como un juego habitual, muchas veces poco dañinas, pero otras han perjudicado a familias y haciendas. No me resisto a incluir un relato que, sea verdad o invento, oí hace poco, y que cuadra perfectamente en el afán de apostar con cualquier excusa. Dos amigos inician un día festivo. La mañana la inician con un deporte popular, en el que apuestan una cantidad de dinero. Por la tarde acuden a un partido de pelota y repiten la apuesta. Ya de noche, al despedirse, uno de ellos le dice a su compañero: "Bueno, Joxe Mari, hasta mañana", a lo que el otro responde: "Si Dios quiere", ante lo que, sin poder contenerse, replica el primero diciendo: "¡Cincuenta euros a que quiere!".

Que el juego ha sido cosa de hombres parece algo incontrovertido. Lo más aproximado a la participación de las mujeres en el juego queda reflejado en unos famosos versos en los que se relata que, el domingo a la tarde, cuatro mujeres mayores juegan a cartas delante de casa. Se trata de una escena que retrata un grupo de mujeres de escaso perfil social y que, por tanto, no podían apostar mucho dinero. Tres de ellas eran solteronas, la cuarta, viuda. Para pasar el rato disponen de una baraja, y medio oculto disponen de un recipiente con vino, que pasa de mano en mano, y que produce un curioso efecto: a la hora de pasarse los guiños, por efecto del vino éstos salen espontáneos, involuntarios, lo que despista a la pareja con la que juega.

Al día siguiente de la última fiesta
En un rincón que ellas bien conocen
Cuatro mujeres, tres solteronas,



José Arrúe. Estampas vascas.

Una viuda, sentadas a la sombra,
Con una ancha losa sobre las rodillas,
Jugaban, jugaban al trueque

¿Qué podrá ser ese elemento
Que guardan junto a la jarra?
Redonda bolsa, estrecha boca,
Elegante y erguida figura.
Temo que sea una bota de vino,
Bien henchida y repleta

Los versos resultan burlescos, aunque no por eso menos realistas, pues sirven para pregonar que el juego de verdad pertenece a los hombres. El juego es una excusa para contar cuentos y tomarse el pelo mutuamente, sobre todo una vez que el gaznate ha sido debidamente lubricado por el líquido que ocultan bajo sus amplios faldones.

¿Realmente las mujeres no tenían libertad para apostar a la par de los hombres? Hace más de doscientos años, en Oiartzun se perfiló una iniciativa de liberación de la mujer, que pretendía poder jugarse sus cuartos, y los de la familia, a los naipes. El hecho escandalizó al público masculino y, sobre todo, les puso en guardia. Los maridos acudieron a las autoridades civiles y eclesiásticas. Estas pregonaron desde el púlpito los anatemas previstos contra las mujeres jugadoras. ¿Tuvo éxito la estratagema? La mujeres no solo siguieron jugando, sino reivindicando sus derechos, lo que dejó perpleja a la comunidad masculina.

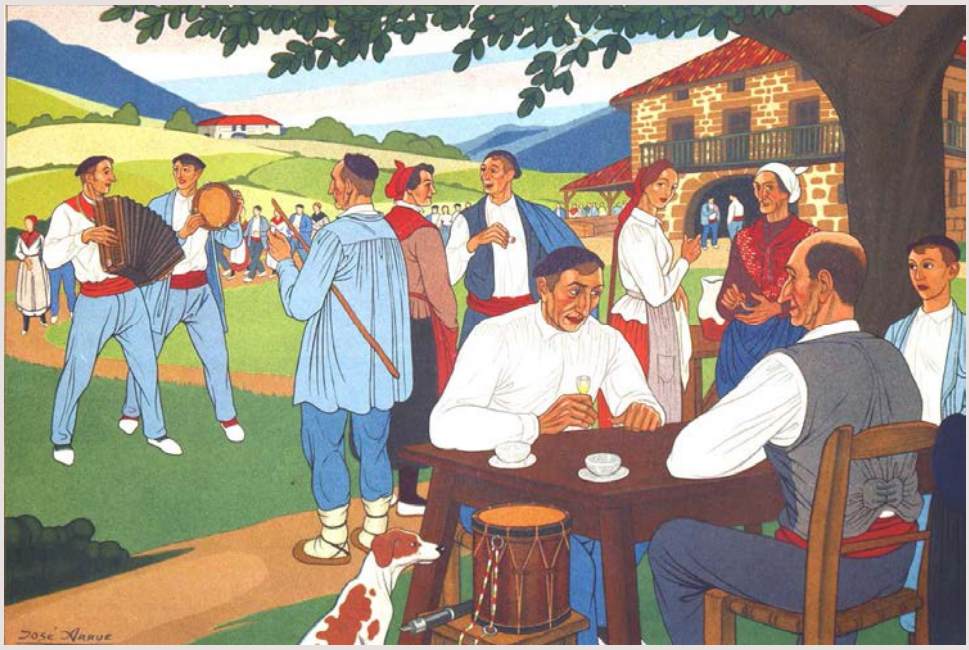
Al redactar el libro no encontré, probablemente por no haber indagado en el lugar debido, ningún ejemplo de juegos y apuestas sobre Legazpi. Más tarde me di cuenta de que disponía en mis archivos de un caso que probablemente incluiré en un nuevo libro dedicado específicamente a los naipes, y que ofrezco aquí en primicia.

Entre los escasos ejemplos de que disponemos en el que se toman medidas eficaces para controlar el juego, éste afecta a un barrio legazpiarra, Telleriarte. El año 1772 nos encontramos con la siguiente descripción: "Llegó noticia de que en el barrio de Telleriarte, a media legua de Legazpia, existe una taberna de vino con mucho perjuicio de sus habitantes en dicho barrio, así en lo espiritual como en lo temporal, por las muchas quimeras, juegos excesivos a deshoras y por otros inconvenientes, lo que no se seguirá, de cerrarse, a los que transitaren por dicho barrio respecto a que éstos cuasi ningunos dejan de pasar por el cuerpo de la misma villa donde de continuo existen las tabernas de vino clarete y navarro, y aguardiente".

El alcalde de la villa, Gorosabel, junto con otros corporativos, aseguran que dicha taberna "es perjudicial al común del barrio y su cercanía, por los gastos que ocasiona, por las quimeras y alborotos que se suscitan de noche frecuentemente, por los juegos de naipes, que a deshoras se suelen hacer en dicha taberna, que de cerrarse no habría perjuicio, porque por el dicho barrio transitan uno o dos arrieros de Oñate para San Sebastián que suelen pasar por el atajo, sin pasar al cuerpo de la villa en tiempo de verano, y si algunos otros pasaren lo hacen accidentalmente, y no porque había paso continuo, y aunque dicha taberna renta 150 reales por derechos del peso, pero igualmente puede repartirse entre las otras dos tabernas de vino, donde se vendería más de cerrarse la taberna del barrio".

¿Se trataba de una cruzada contra el vicio, los juegos a deshoras y el control de un local alejado del núcleo principal de la villa? ¿O por el contrario obedecía a intereses de los taberneros establecidos en el casco, que veían con malos ojos la competencia de la taberna de Telleriarte?

Eso es lo que defiende el regidor Joaquín de Arza, quien asegura que "no ha visto quimeras



José Arrúe. Estampas vascas.

(peleas) ni juegos desordenados en estos últimos años, y cree conveniente que quede corriente dicha taberna, pues hay varios caseríos distantes de ella a más de media legua (en probable referencia a Brinkola), y para pasajeros. Cuando, por fin, se decide cerrar la taberna, "Ignacio de Olabide, personero del común de Legazpia, defiende que desde inmemorial se ha mantenido taberna de vino clarete en Telleriarte, para el surtido de sus habitantes y de los muchos viajeros que pasan por aquel barrio a las villas de Oñate, Zerain, Vergara, Mutiloa, Zegama, y otras partes, no pudiendo allegarse a la taberna que existe en el cuerpo de la villa, y sería bueno tenerla abierta porque hay que pagar a la Provincia a medio escudo por cada carga de vino, y que nada se innove en cuanto a la taberna de Telleriarte".

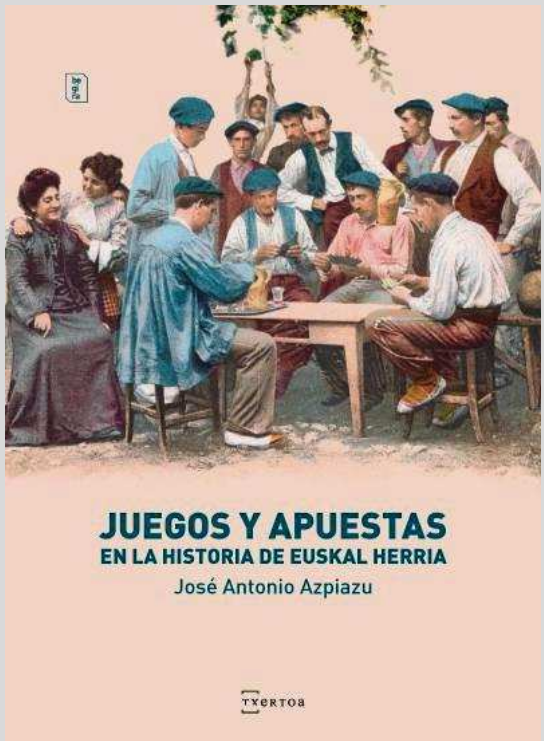
En una ocasión en la que la medida quería ser ejemplo contra el juego, da la impresión de que más bien se defendían intereses bastardos de taberneros instalados en el casco de la villa, porque la taberna del barrio resultaba muy útil para los pasajeros que, de este modo, no se veían obligados a pasar por la villa y podían seguir la ruta marcada por el "camino real", que transitaba a media ladera muy por encima del fondo del valle donde se había establecido la villa de Legazpi.

Jose Antonio Azpiazu

Fot.: Aitor Azpiazu.

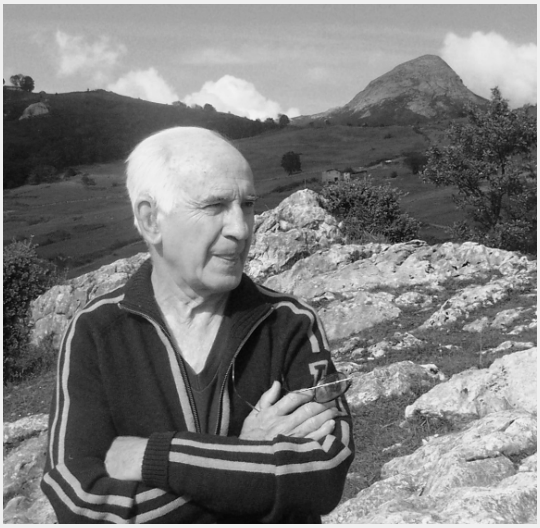
Jose Antonio Azpiazu, en el centro, acompañado de la directiva de Burdinola.

NOTA: A raíz de la reciente publicación de su libro, **"Juegos y apuestas en la historia de Euskal Herria",** Jose Antonio Azpiazu impartió una charla en Kultur Etxea, el pasado 15 de noviembre, cuya temática versó sobre el contenido del mismo. El presente artículo la recoge.



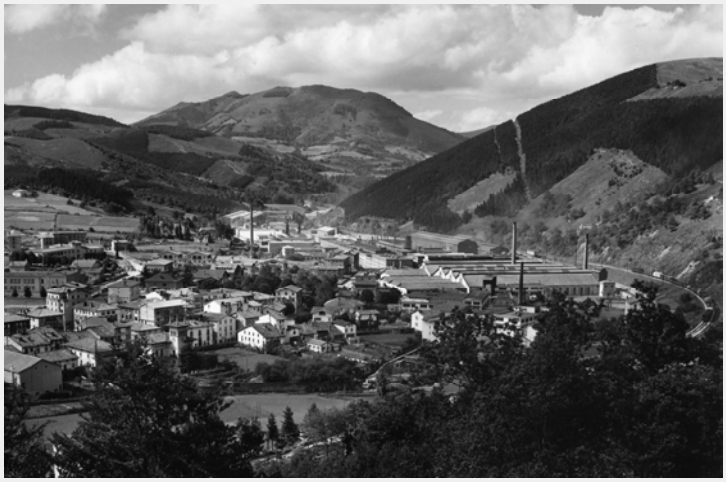
IOKIN OTAEGI, LEGAZPIN HEZITZAILE

Iokin salletar Anaia gogoratuz (1930-1-7 / 2018-7-7)



Arg.: Patxi Manrique.

Iokin Otaegi, mendizale (2011).



Arg.: Archivo familia Berasategi.

Legazpi herria (1950ko hamarkadan).

Buen Pastor

1977-78. ikastaro hasieran etorri berria dugu Iokin Otaegi Buen Pastor ikastetxeko klaustrora. Etorri berria, bai, baina ez trebetasunik gabekoa, pedagogian ongi jantzia eta hezitzaile lanetan eskarmentu handikoa dela berehala sumatzen baitzaio.

Irakasle taldeak azkar onartuko du bere estiloa: hizkuntzan, gramatikako katramilak baztertu eta testuen ulermena eta sormena sustatu; gizartean urrutiko gaiak jorratu beharrean gertukoak landu; erlijioan –geroxeago, ikasleri euskalduna izango duenean– liburu ofiziala alboan utzi eta "Irteera" (Bibliako Exodo liburua) aztertu, interpretatu, berridatzi…; euskaran Saletxeren "On eginaren obaria" aurretik atzera, atzetik aurrera miatu. Abilezia behar da gero horrelako testuekin ikasketa-saio gozagarri eta probetxuzkoak lortzeko!

Abilezia eta hezitzaile sena. Berak esana du baserritar gutxi ikasia zela txikitan eta –ohitura zenez nota onenak zituztenak aurrean eta txarrenak azken puntan jarririk–, lotsaz eta minez, gelako atzeratuenen artean zegoela normalean. Eskerrak unibertsitateko pedagogia ikasketetan Don Milanirekin egin zuela topo. Pedagogo honek erakutsi baitzion ikasle guztiak elkarrentzako maisuak direla, ez aurkariak, eta lehentasuna baldarrenei eman behar zaiela. Hori jaso, aspaldiko sistema zaurgarriei uko egin eta aurrerantzean alde batera geratu direnak gogokoen izaten ahaleginduko da.

Iokinek gela barnean sormena sustatu nahi izatea ez da harritzekoa bere sormen pertsonala ezagutuz. Hona hemen adibide batzuk:

- *"Legazpi" liburua*. Legazpiar talde zabal bati esker argitaratzen bada ezohiko liburu didaktiko hori ez zen posible izango Iokinen idazlumarik gabe. Gustura dabil ekintza honetan, Legazpi bera, hots, herriko geografia, historia, biztanleria, kultura eta abar –"geurea" esan dezagun– ikasketa-gai bihurtzen baita.

- *"Legazpi Harana" ipuina*. Bueno, "ipuina" dio berak helburu pedagogikoz idatzi duena historiatik baino literaturatik gertuago kokatzen delako. "Ipuin" hori zazpi ipuin luze dira berez –prehistoriatik 2222. urteraino– poesiaz, bertsoz, sermoiez, herri kantu moldatuez, gutunez eta abarrez hornitua.

- *Gaztetxoen aldizkariak*. Ekimen hau ikasleek beraiek daramate aurrera. Gai monografikoren bat sakonki ikertu ondoren idatzita irudikatu, ongi datozen apaingarriekin inprentarako prestatu eta ezagunenen artean banatu. Zein aberatsak "Maiatzak 3", "Urola", "Loiolatik Oñatira" eta beste hainbat aldizkari sendo! Gehi Hotsek ateratakoak –bi azkenak ikastolaren partaidetzarekin– non sormenak duen indarra.

- *Aste zoroa* (1982 eta 83). Aste batean zehar ikastetxearen ohizko eraketa aparkatzen da eta globalizazio baten barnean –musika, eskulanak, idazketa, kontsulta liburuak, hezitzaileen presentzia aktiboa eta abar lagun– ikasle bakoitzak au-

Arg.: Inazio Acha.

Manolo Salmerón, Iñaki Zelaia, Fidel Burgos eta Iokin Otaegi San Pedro de Arlanza (Burgos, 1984).

Arg.: F.S.M.

Buen Pastor ikastetxeko eraikinean (gaur Haztegi ikastola den horretan) kokatu ziren Gau Eskola eta, bere jaiotzan, Hots Taldea.

keratu duen gaia lantzera dedikatzen da. ”Gozagarria txoratzeraino –dio Iokinek–. Honelakoa izan behar zuen ikastaro osoak!”

Gau Eskola

Aipatutako 1977. urtean adorez sartzen da Iokin Buen Pastor eraikinean bertan kokatuta dagoen Gau Eskolan. Ordurako talde hori indartsua da Legazpin, berrogeiren bat lagunek euskalduntze, alfabetatze, itzulpen eta euskal kultura zereginetan dihardutelarik. Irakasleagoaren gaitasuna, ordea, hobetu daiteke: Euskaltzaindiko B tituludunak dira batzuk, D tituludunak gehienak, titulurik gabekoak ere badaude. Hor dugu bada Iokin –tartean ez Habe, ez Udal Euskaltegia– irakasleak eta alfabetatu berriak Bergarako UNED-era bultzatzen, bera aurretik doala D maila bakarrik baitauka momentu horretan.

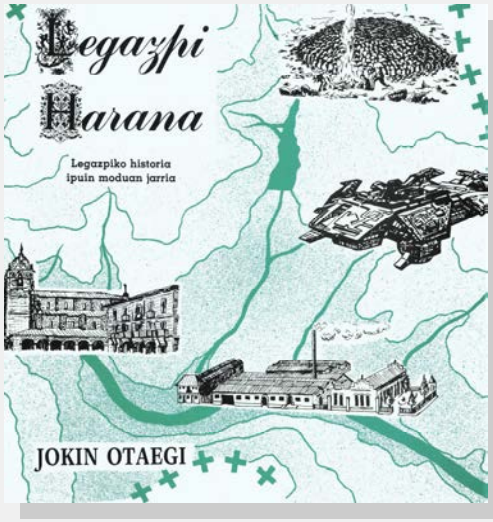
Hemen ere, Gau Eskolan, alfabetatze-lanetan ikasleekin gramatikaren korapiloetatik alderatzen da, ahal den neurrian behintzat, euskal testuak bere osotasunean gozarazteko, askotan Gotzon Garateren nobelak lagun. Eta, herriari begira, pozik hartzen du parte Mirandaola 1580-1980 aparteko jai nagusiaren prestaketetan. Bere erakarpen garrantzitsuena ospakizun erraldoi horretarako gidoia eratzea eta herri abesti zahar batzuei hitzak egokitzea izango da.

Nola nahi ere bere kezka nagusia da euskaraz hitz egiten, idazten eta irakurtzen ez bada ez dagoela euskararik. Erronka honen aurrean Legazpin idazle taldea eratzea eta aldizkari bat plazaratzea proposatzen dio irakasleriari. Eta, ze gauzak, hasieran egitasmo honen zailtasunak aurreikusiz epel samar hartzen dena, autonomiaz ia hasieratik eta epe motz batetan, izugarrizko gertakaria bilakatzen da.

Hots

Hots da gertakari honen izena. Eta Hotsizki (poesia), eta Hoska (irratia), eta Hotsikus (bideogintza), eta Hotsiker, eta Hotsegutegia, eta hainbeste “Hots-ekimen” harrigarri. Ezusteko loratze horren arrazoia momentuko egoeran aurki dezakegu: euskaraz eskolatutako gazteria inoiz baino zabalagoa eta sendoagoa da herrian, euskarak herritarren sormena eta duintasuna merezi duelakoaren konbentzimendu ekintzailea sortu da gazte talde baten bihotzean… Hots, mimoz landutako hazia kimu berria zen ordurako; ilusioz urreztatutako lorea, lore sorta azkenerako.

Baina itzul gaitezen Iokinengana. Bere hasierako asmoa sinplea zen oso: aldizkari bat euskaldun zaharrei eta berriei, helduei eta umeei, hatxezaleei eta hatxekontrakoei irekia. Eta horrela gertatu zen, irekia. Hala ere, adinean aurrera zihoazen herriko idazleentzat zaila izango zela talde berrian lasaitasunez parte hartzea kontuan hartuz, beraiengana hurbiltzen da Iokin, pertsonalki ezagutzen ditu, haien idazlanak irakurtzen eta horren ondorioz idazle bakoitzari artikulu bat eskaintzen dio Hots aldizkarian. Hor hasten dira Saletxerekin harreman estua, Inozentzio Olearen esker ona bere idazlanak baloratuak sentitzen dituenean…



Iokin Otaegiren hiru liburu: Legazpiko historian oinarritutako testu literarioak (1988), bere autobiografia (2016) eta Rwandan bizi izandako esperientziak (2008).

Eta idazleen zerrenda hasieran pentsa zezakeena baino askoz luzeagoa ateratzen ari zela ikusirik –18ra ailegatu zen!– Iokinek hasitako ikerketa Hots kideek borobildu zuten. Horren emaitza dira "Legazpiko idazleak I, II, III" eta "Espaloirik gabeko hiria" liburuak, azken honetan egileen testu batzuk plazaratzen direla, Iokinenak barne, noski.

Dena dela, Iokinen gogoan geratu zen Hots-ekintza miresgarriena Hotsegunkaria da: herriko festetan eguneroko berriak bildu eta argazkiak atera, gauez material hari forma eman benetako egunkari baten antzera, goizeko seietan Urretxuko inprimategira eraman eta eguerdiko hamabietan banatu. Teoria handirik gabe kazetaritza aktiboa hiru urtetan (1985-87) bederatzi ale osatu arte. "Mundiala!"

Ikastola

1975. urtean salletarrek eta gero karmeldarrek PESAko bi ikastetxeak euskalduntzea erabakitzen dute eta horren ondorioz beraien Lagunarteko euskal irakasleak Legazpira bertaratuko dituzte. Iokinen presentzia herrian dinamika horren adibide bat da.

Ikastetxeak euskalduntzea ordea ez da zeregin samurra: Buen Pastor – Santa Teresa-ko irakasleria erdalduna da ia ehuneko ehun. PESA lantegia, ikastetxeko Guraso Batzordea eta familia asko ez daude prozesu honen alde, "euskara ikasi nahi duena ikastolara joan dadila" esango balute bezala. Baldintza hauek izan arren A eredutik B-ra pasatzea nahiko arrakasta litzatekeela iritzi dute batzuek, beste batzuek erdibide hutsalean geratzea dela esaten duten bitartean. Bestalde ez da ahaztu behar Kimu Berri ikastolak ikasgelen behar gorrian dagoela azken urteotan. Buen Pastorrekoak baino hobeagoak, non aurkitu?

Denbora aurrera doala eta, zentzuzko uste bat geroz eta irmoagoa finkatzen da inplikatuta dauden pertsonen artean: atseginez nahiz atsekabez, etorkizuna hiru Heziketa Zentro pribatuen elkar laguntzan eta pausoka Zentro bat egitean dagoela, alegia.

Beraz Buen Pastor – Santa Teresa-ko pausoa azkartzeko irakasleriaren euskal irakasle bihurtzen da Iokin –45 minutu egunero bizpahiru urtetan zehar–, Gau Eskolan bezala jendea D titulurantz bultzatzen du, momentu desberdinetan Kimu Berrin lankide da… Eta bat egitea gauzatzen denean Haztegi ikastolara pasatzen da, bere hezitzaile egitekoak berdintsu jarraitzen duelarik, zeren eta –ebanjelioaren aldarrikapen esplizitua parrokiari utziz gero– nondik sortuko lirateke tirabirak? Euskararen aldeko jardueretan behintzat, ez. Ezta pedagogia estiloan ere, azken urteetan OHO 2. etapan hainbat ekimen batera eraman ondoren…

* * *

Iokinentzat Legazpin bizi izandako esperientzia berria eta aberatsa izan zen, bai Buen Pastorren, bai Buen Pastor – Santa Teresan eta baita Haztegin ere. Ongi ikasi zuen gainera zenbateraino den zabala hezitzaile izatea. "Azken batez –zioen berak– zaila gertatu zitzaidan aste osoko lanak eta ekimenak bereiztea: Eskola, Gau Eskola, Alfabetatze lanak, Hots aldizkaria eta horren inguruko ariketa pila, Parrokiako sendotza, lagunartea… Gozada bat."

Nik neuk ere beste hainbeste diot.

Iñaki Zelaia

JOKIN OTAEGI EN EL RECUERDO
Evocación de la estancia en el País de las Mil Colinas

En Irún, el pasado 7 de julio, a los 88 años, falleció Jokin Otaegi Otaegi. Su labor de profesor y educador en el Colegio Buen Pastor y, posteriormente, en la Ikastola, desde 1977 a 1988, dejó una grata impronta en el pueblo de Legazpi dado su particular compromiso con la docencia y su sentir euskaldún.

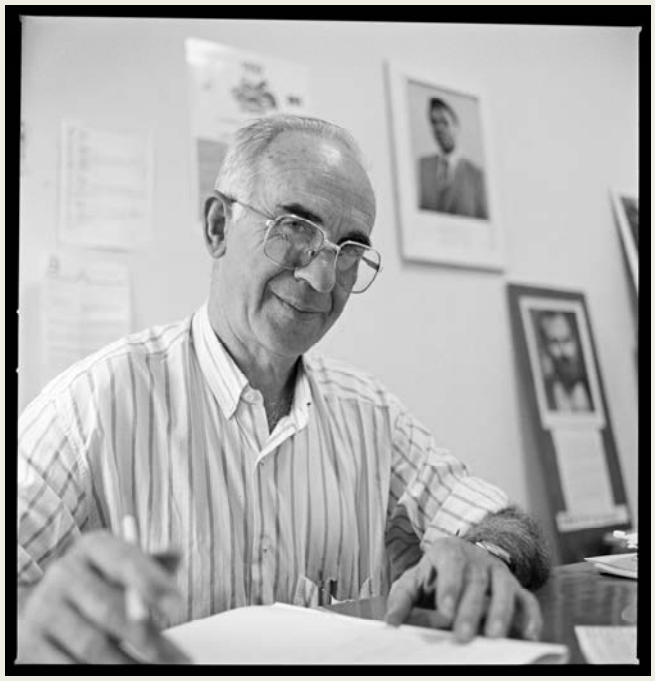
Era Jokin persona dialogante y de exquisita sensibilidad. Su obra social, pedagógica y literaria (cuentos, poesías, bertsos, biografías…) dan cuenta de ello.

Su compromiso religioso y social le llevó a África, concretamente a Rwanda, el País de las Mil Colinas, en el que conviven dos etnias mayoritarias, la hutu y la tutsi. A su llegada un gobierno de mayoría hutu dirigía el país. La gestión del poder siempre había estado en manos de los tutsis, aun siendo la etnia minoritaria. Con posterioridad, a través de Uganda, en el norte del país, con guerrillas, los tutsis comenzaron a hostigar al gobierno central hutu. Esta situación de hostilidad influyó en la vida cotidiana del país. En el año 1994, el derribo del avión del presidente rwandés, por parte de un grupo disidente de su propio partido, desencadenó el sangriento exterminio de la población tutsi, organizado por los mencionados hutus una vez que controlaron el poder. La conflictiva situación obligó a Jokin a poner punto final a su labor en Rwanda. Una vez regresado mantuvo vivo en su mente el recuerdo de África a lo largo de los años.

Al conocer la luctuosa noticia de su fallecimiento no pude menos que evocar los gratos recuerdos que su amistad me deparó. Evoqué, entre otros, la oportunidad que nos brindó, a Gorka y a mí, en el mes de agosto de 1992, de viajar a Rwanda y poder alojarnos en el centro educativo del cual él era director. Tal experiencia constituyó un punto de inflexión en mi vida.

La Escuela de Artesanos del Arte de Nyundo y su entorno.

La labor inicial que asumió Jokin al llegar a Rwanda fue la formación de jóvenes deseosos de ser hermanos de La Salle. El repentino fallecimiento del hermano que dirigía la Escuela de Artesanos del Arte de Nyundo trastocó tal situación y, ante la carencia de un hermano con el perfil idóneo para ello, asumió la dirección.



Jokin Otaegi. Escuela de Artesanos del Arte de Nyundo.

Jokin, como responsable del centro, consideraba que las clases de fotografía, tal como se daban, no estaban a la altura del resto de las materias y pensó que Gorka podía ir a Rwanda e impartir clases de formación al profesorado con el fin de introducirla como una asignatura permanente. En su visita al País Vasco, en el año 1991, quedó cerrado y formalizado nuestro viaje para el mes de agosto del siguiente año.

Al emprender el viaje Gorka partía con una misión concreta y yo con la incertidumbre del cómo se iba a desarrollar mi estancia en Rwanda a pesar de que Jokin, en su última carta, me comentaba que me tenía reservados algunos cometidos. Efectivamente, así fue, e inicialmente me pidió que viese y le comentara los trabajos de creación artística que habían llevado a cabo los alumnos en las diferentes asignaturas que el centro impartía. El material que me proporcionó me embelesó. Pude comprobar cómo, a pesar de lo humilde que eran los soportes y los materiales que utilizaban, dada la precaria situación económica del centro, los resultados que obtenían eran extraordinarios. Todo un milagro. Una y otra vez el color, generoso y atractivo, cautivaba. Me sorprendió, igualmente, la didáctica que utilizaba el profesorado para impartir las clases al alumnado: la mayor parte de los trabajos incidían, una y otra vez, en el medio ambiente.

El acceso a la escuela de artes de Nyundo con el panel indicativo, situado en la carretea Kigali-Goma, totalmente inundado por el desbordamiento del río Sebeya, algo frecuente durante los períodos de lluvias en Rwanda. Al fondo, la entrada al centro.

La imagen de San Juan Bautista de la Salle situada a la entrada de la escuela. Fue decapitada durante los trágicos sucesos del año 1992. Actualmente se encuentra restaurada.

Acuarelas y dibujo: Jeroen Janssen.

Clases creativas de carácter pedagógico y educativo. Una vez visionados los trabajos le transmití a Jokin mis gratas impresiones y le alenté en su labor al constatar el buen aprovechamiento del alumnado y el saber hacer del profesorado.

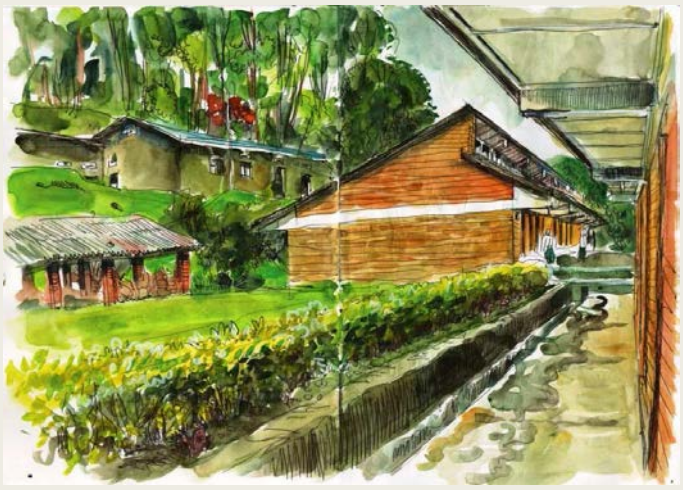
La siguiente labor que realicé fue ordenar una gran sala en la que tenían expuestos los trabajos de los alumnos para su venta. Ésta era (pienso que se continuará haciendo) una práctica muy común en Rwanda; lo comprobé, más tarde, en los diferentes talleres y centros de artesanía que pudimos visitar. El tiempo que empleé en poner en orden el material expuesto me permitió admirar tallas, pinturas, grabados, dibujos, etc., realizados en cursos anteriores.

A la escuela, en aquel mes de agosto de 1992, llegaban, día tras día, noticias de los enfrentamientos que se estaban dando en el norte del país. Tal situación provocó desplazamientos de cientos de personas que huían del conflicto ante el avance de los rebeldes tutsis. La escuela de Nyundo no permaneció ajena al problema y acogió a un considerable número de desplazados. Se les acondicionó en un gran dormitorio, en literas dobles. Pude constatar cómo el servicio de cocina fue reforzado (en sus visitas acompañé a Jokin). Los desplazados pasaban el día deambulando por los espacios ajardinados de la escuela, a la espera de noticias que les informasen de la situación en la que se encontraban sus familiares.

El hecho de contar con el paraguas protector de Jokin y el del resto de la comunidad de hermanos, nos permitió establecer, de inmediato, toda una serie de relaciones e intercambios con los profesores, alumnos que pernoctaban en el centro, operarios, desplazados, etc… Esta sintonía fue la que nos facilitó, a través del jardinero Leónidas, acceder a ver in situ cómo ejecutaban los rwandeses sus más variados oficios artesanales. Todo ello quedó documentado por la cámara fotográfica de Gorka. Las nuevas amistades se crearon con extremada prontitud, pudimos visitar sus hogares y conocer a sus familias.

De las visitas a los hogares rwandeses el obligado recuerdo de Fausta me viene a la mente. Era ella la costurera en la cual los hermanos depositaban sus encargos. Pertenecía a la etnia tutsi y sus hijas eran de padre hutu. Ello no la libraba de sentirse hostigada y amenazada por las milicias radicales hutus. Jokin nos comentó que solían acogerla cuando la violencia que sentía en su entorno, por parte de las milicias, le era extrema. Gorka necesitó su servicio, reparar un descosido en la bolsa que contenía el material fotográfico. Fuimos a su hogar a recogerla, un habitáculo minúsculo, con escasos enseres, limpio como el coral y, allí, en una pared, como único elemento decorativo de la estancia una postal, posiblemente de un calendario, del cuadro “La cosecha del heno” de Pieter Brueghel “el Viejo”, llamó poderosamente mi atención. Fausta fue una de las víctimas que sucumbieron en los terribles sucesos que acaecieron en Rwanda.

La Escuela de Artesanos del Arte, se encuentra situada en una zona relativamente llana, próxima a la carretera que viene de Kigali, dirección Goma lo que la convierte en un punto estratégico de obser-



En la parte inferior, a la derecha, paso de acceso a los despachos de Jokin, secretaría, sala de profesores y almacén del material escolar. Al fondo, a la derecha, aulas de artes gráficas. Al fondo, a la izquierda, árboles de aguacates cuya recolecta constituía todo un espectáculo.

El alumnado accedía al centro en base a sus actitudes artísticas, era requisito esencial. Su procedencia podía ser de cualquier punto del país. Los alumnos cercanos volvían a sus casas al terminar las clases, el resto dormían en el centro. Los cocineros eran un grupo compacto que trabajaban sin descanso.

vación de las colinas circundantes. En una de ellas está emplazada la Catedral de Nyundo y, en la distancia, emerge su grave silueta. El continuo fluir humano por los senderos de acceso al templo, era digno de ser contemplado: puntos de vivos colores en permanente movimiento. La inquina que sentían entre sí ambas etnias no les impedía ser fervorosos practicantes y la asistencia, los domingos y festivos, a los oficios religiosos era extremadamente numerosa. Un día festivo, en medio de aquel clamor, asistimos a la celebración de la misa. La catedral se encontraba repleta de feligreses y he aquí que en el momento de la consagración surgió, desde el fondo del templo, un blandir de tambores; las vibraciones se expandieron por la nave en un formidable estruendo y, tanto Gorka como yo, quedamos aturdidos por la emoción. Nuestras miradas se buscaron instintivamente.

Antes de llegar a la escuela, una vez cruzado el puente sobre el estrecho río Sebeya, se halla un espacio ajardinado de exuberante frondosidad con altísimos árboles, en cuyo centro se encuentra una imagen de San Juan Bautista de la Salle. En aquel entonces, este espacio contenía diversas obras de cerámica del artista congolés Kofi, de indudable originalidad. A continuación, una vez rebasado, se encontraba el edifico de la comunidad con dos puertas de entrada, una destinada a la comunidad y la segunda daba acceso directo a la sala de exposición y venta. Después, en la amplia llanura, todo el complejo escolar: oficinas, aulas, espacios deportivos, dormitorios, etc.

Con gran actividad, en las inmediaciones de la escuela, varios talleres artesanales desarrollaban su capacidad creadora. En uno de ellos, jóvenes rwandesas confeccionaban cuadros y postales con temas muy diversos propios del país. Para sus composiciones utilizaban hojas y tallos secos de bananos. Los segmentaban con una fina cuchilla, definían la forma, le aplicaban cola y la pegaban sobre el soporte (lámina de madera o cartulina), creando, con enorme paciencia, el motivo. Contiguo a este taller se encontraba otro, en el que jóvenes rwandeses confeccionaban afanosamente muebles de bambú, según una técnica aprendida de los chinos. Nos sorprendieron gratamente los resultados.

Visita obligada, así la definió Jokin, la que realizamos a Busasamana (“lugar donde Dios hizo su cama”). Partimos a pie de la escuela y con algo de comida en nuestras bolsas. Allí nos esperaba el sacerdote belga Joseph quien, tras un breve descanso en su lugar de residencia, nos propuso realizar un recorrido por la zona. La recolecta, en aquel momento, en los campos sembrados de sorgo era evidente. Numerosos campesinos se afanaban en su corte y transporte, en grandes cestas, para su almacenamiento. Proseguimos nuestra marcha hasta llegar a un paraje volcánico con enormes masas de lava solidificada. Penetramos en el vacío interior de estas masas, formado por largos y oscuros túneles. Fue un recorrido insólito con la oscuridad y el silencio como única compañía.

La ciudad de Gisenyi se encuentra en el oeste de Rwanda y es fronteriza con el Congo. Goma es la primera ciudad congoleña a la que se accede una

Recolector de sorjo. Busasamana.

Pescadores en el lago Kivu. Gisenyi.

Fausta con su familia. Nyundo.

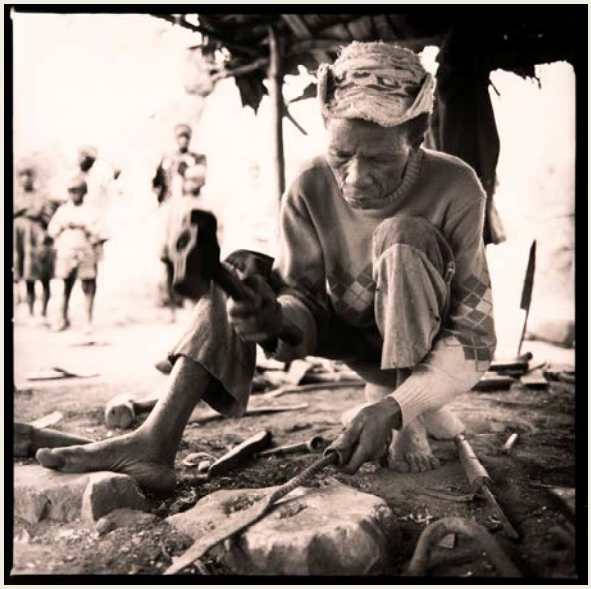
vez pasada la frontera. Emplazadas ambas en la ribera del lago Kivu la visita era necesaria dada la cercanía de la escuela de arte. La contemplación del lago y su entorno de altas montañas, desmochadas todas por las erupciones volcánicas, bien lo merecía. Gisenyi era también un lugar de aprovisionamiento de la escuela y los frecuentes viajes los realizaba, con la camioneta del centro, el hermano Roger, responsable de las compras, por lo que nuestras visitas a esta ciudad estuvieron aseguradas. Constatamos cómo los bordes de las carreteras eran utilizados como senderos peatonales y las ruandesas, ellas, eran las portadoras de bananas, cerámica, etc., a la vez que llevaban adosado un bebé a sus espaldas. Por el contrario, ellos solían llevar un machete en la mano, solo eso. La velocidad de los vehículos era moderadamente adecuaba y adaptada al tráfico peatonal. En uno de estos trayectos a Gisenyi fuimos testigos de algo insólito. Pudimos ver cómo, en una recta y pendiente calzada, dos camiones avanzaban lentamente y en el momento del cruce quedaron totalmente bloqueados. Ninguno de los dos conductores paró para dar paso al contario. El corte y la paralización de la circulación fue un hecho obligado.

En ruta por el país rwandés.

Jokin había previsto, una vez que Gorka terminase las clases, realizar una serie de salidas. Ello pudo ser posible a partir del 17 de agosto. Dispusimos de diez días para recorrer el pequeño país y volvimos el 27 de agosto. Así pues, convertido en nuestro cicerone, nos pusimos en marcha.

Su primera propuesta nos llevó al este, al Parque Nacional Akagera, zona fronteriza con Tanzania. Jokin contactó con un taxista y tras una ardua negociación hubo acuerdo económico. Antes de iniciar el viaje el chófer nos dejó bien asentado que era de religión musulmana. Una incidencia nos acompañó a lo largo de todo del recorrido: las cubiertas de las ruedas del taxi estaban muy gastadas, sin apenas dibujo. Los continuos pinchazos nos obligaron, una y otra vez, a reparar los neumáticos. Ello ocasionó que nuestra llegada al centro religioso concertado por Jokin para pasar la noche se produjese a deshoras, bien entrada la noche. Al llegar, las monjas se tranquilizaron; sus mentes, dada la situación, habían imaginado lo peor. Al día siguiente, a pesar de las contrariedades que surgieron, conseguimos alcanzar finalmente nuestro destino. Un enorme y moderno hotel nos sorprendió en la misma entrada del parque. Acusaba la situación conflictiva que vivía el país, se encontraba prácticamente vacío. Numerosos monos campaban a sus anchas delante de la fachada principal e incluso subidos en sus ventanas, parecían sus huéspedes.

La familia de pigmeos Naramabuye. Rubawu, Nyundo.



Emile Sehinda en su taller de forja. Nyagasozi, Gisenyi.

Jokin conversando con jóvenes rwandeses. Busasamana.

Hicimos el recorrido del parque dentro del coche, por seguridad. Los únicos animales que pudimos contemplar fueron pélicanos, cebras y algún hipopótamo. El temible león no hizo su aparición. Coronamos con éxito nuestra visita al parque, no tuvimos ninguna incidencia negativa con los neumáticos en su trayecto. A la vuelta, nada más llegar al centro religioso de Kigali lo primero que hicimos fue ducharnos. Pude constatar cómo, durante cierto tiempo, un agua espesa de color marrón se iba por el agujero del sumidero; era el polvo adherido durante el trayecto.

La siguiente salida que programó Jokin fue visitar, en el sur del país, el Museo Nacional Etnográfico, en Butaré. Era una visita obligada dado el interés del museo. El sacerdote belga, Joseph, con su coche, nos brindó la oportunidad de ir hasta allí. A lo largo del trayecto pudimos visitar diversos talleres artesanales. Entre ellos destaco la visita a la cooperativa de cerámica de Gatamara. La belleza de las piezas que fabricaban era absoluta: la tierra volcánica y la arcilla, debidamente mezcladas, se complementaban perfectamente. Otro taller que nos sorprendió fue el que dirigía una congregación de monjes benedictinos en Gihindahuyaga. Fabricaban objetos decorativos de estaño cuya producción exportaban al exterior. Llamó nuestra atención el singular sistema de fabricación que habían desarrollado los frailes: los procesos y los puestos de trabajo estaban metódicamente estudiados.

La ciudad de Butaré presentaba espaciosas calles de piso de tierra y numerosas residencias rodeadas de amplios jardines. Nos resultó muy grata de ver y, aparentemente, mostraba un ambiente distendido en aquella situación de crisis. Pudimos cumplimentar el motivo principal de nuestro viaje, visitar el Museo Nacional Etnográfico. Éste fue donado en 1989 por el gobierno de Bélgica y es un centro turístico de gran interés, al ser fuente de información de la artesanía y de las tradiciones rwandesas. El alojamiento en Butaré nos lo brindó la residencia de los hermanos. El trayecto de vuelta a la escuela de artes lo realizamos sin contratiempos, salvo al final. Cercanos ya a nuestro destino, una camioneta posicionada delante de nuestro coche soltaba incansablemente una terrible descarga de humo negro. El sacerdote belga, sensiblemente molesto, sin apenas visibilidad, en un ensanchamiento de la calzada logró adelantarla finalmente.

A lo largo de nuestra estancia pudimos constatar el estado prebélico en el que se encontraba Rwanda. Los controles en las carreteras eran frecuentes. Emplazaban, transversalmente, gruesos troncos de árboles generando un paso de control obligatorio por

parte de las milicias hutus y no era difícil encontrar grupos de estas milicias a lo largo del trayecto. En el centro de la capital de Rwanda, Kigali, nos sorprendió ver pequeños cañones, parapetados con sacos de arena, situados en las aceras. Parecía, más bien, material expuesto para disuadir al enemigo. Los numerosos transeúntes los obviaban.

Rwanda como país, nos cautivó. Fue un intenso mes de agosto el que vivimos aquel año del 92, muy ajenos a los Juegos Olímpicos que estaban teniendo lugar. Volvimos con el corazón henchido de aroma rwandés y con el firme propósito de regresar el año 1994. Los sangrientos acontecimientos acaecidos ese mismo año impidieron tanto nuestro regreso como la permanencia de Jokin en Rwanda. El tiempo transcurrido no ha logrado borrar los recuerdos de aquella inolvidable estancia. Por ello y por los gratos momentos que nos han unido, de colaboración y amistad, allá donde estés… ¡mil gracias Jokin, descansa en paz!

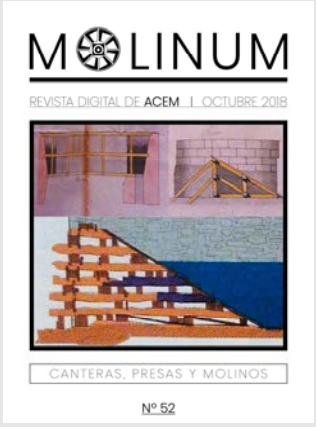
Fot.: Gorka Salmerón. Texto: Manolo Salmerón.

ECOLE ARTISANALE D'ART

NYUNDO GISENYI

La Escuela de Arte de Nyundo fue creada en 1960 por el hermano belga Marc Wallenda. En el momento de nuestra visita contaba con 230 alumnos, chicos y chicas en régimen de internado, y comprendía dos secciones: dibujo artístico y escultura. El dibujo artístico agrupaba los siguientes cursos: pintura, publicidad e ilustración. Mientras que la escultura englobaba: talla, modelado, cerámica y decoración.

La Escuela de Arte de Nyundo era una institución sostenida por el estado rwandés, integrada en el ministerio de enseñanza, en primario y en secundario. Dirigida por la Comunidad de Escuelas Cristianas, el equipo de enseñantes los componían 18 profesores de diversas nacionalidades, tanto africanos (rwandeses y zaireños) como europeos.

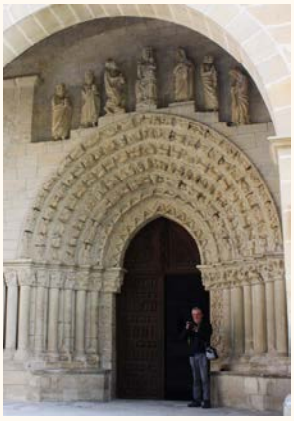


Revista Digital "Molinum" Nº 52

El pasado octubre ACEM (Asociación para la conservación y estudio de los molinos) editó el nº 52 de la revista digital Molinum. Entre los artículos que glosan dicho número cabe señalar el que firma el historiador y etnógrafo Koldo Lizarralde: "La Ferrería de Mirandaola".

SALIDA CULTURAL A VALDEGOVÍA

Al igual que años anteriores el pasado 19 de mayo Burdinola organizó una salida cultural. El destino de los socios y simpatizantes de nuestra asociación fue Valdegovía, donde visitaron la colegiata de Valpuesta, la casa torre de los Varona, la Cueva de los Moros de Corro y la iglesia de la Asunción de Tuesta.



Colegiata de Valpuesta

En el pequeño pueblo de Tuesta se encuentra la que se ha denominado como la Catedral de Valdegovía. Se trata de una hermosa iglesia, en honor a Nuestra Señora de la Asunción, que se data en el siglo XIII, construida en la transición del Románico al Gótico, a la que se le fueron añadiendo elementos, como las capillas, la torre, el retablo mayor, etc.

La portada está formada por el conjunto de arquivoltas historiadas más rico de Álava y uno de los más claros exponentes del arte románico en la provincia. Se trata de una bella obra con una ornamentación que desarrolla y retrata una serie de ángeles y humanos, fieras y monstruos, aves y vegetales, en múltiples escenas. El pórtico, muy posterior al cuerpo principal, es del año 1795.

Declarada Monumento Histórico-Artístico en 1932, se desconoce la fecha exacta de construcción, si bien los expertos consideran que la mayor parte data de la segunda mitad del siglo XII y la primera del XIII.

La Torre-Palacio de los Varona

Esta Torre-Palacio es un claro ejemplo de solidez y fuerza. No solo por la característica e infranqueable arquitectura militar de esta fortaleza; sino también por la historia que se esconde detrás de su nombre y del apellido de la familia que generación tras generación la habita. La leyenda, que se remonta a finales del siglo XI y primeros del XII, relata que en la casa vivía una mujer llamada María Pérez junto a sus tres hermanos. Cuando los hombres fueron a luchar a la guerra liderada por Castilla y Aragón, María ante todo pronóstico les siguió e incluso llegó a derrotar ella sola a Alfonso "El Batallador". Tal fue su valentía y buen hacer que a partir de entonces fue bautizada como "varona".

El edificio forma un solo conjunto histórico en el que se distinguen dos partes: el palacio y la torre, esta última con ajustada sillería.

El palacio es un espectacular ejemplo de arquitectura militar del siglo XIV del que se dice que es el mejor conservado de Álava. Se alza sobre una planicie que le permite destacar de esta manera dominando las tierras circundantes.

Las Cuevas de los Moros

Cerca del pueblo de Corro, en una zona conocida como Solapeña se encuentran las cuevas de los Moros, dos grutas artificiales horadadas por los ermitaños que llegaron aquí entre los siglos V y VI. Estos fueron los primeros asentamientos cristianos en Álava, pues aunque en la península el cristianismo se asentó definitivamente en el siglo III, en estas tierras donde habitaban los vascones tardó algo más en llegar por estar muy arraigados aquí los cultos paganos.

La cueva de los Moros I cuenta con una entrada que da acceso a una estancia de planta rectangular que contiene una serie de sepulturas. Estas sepulturas datan aproximadamente del siglo IX, época en el que la cueva abandonaría su función de vivienda para convertirse en ermita.

La cueva de los Moros II cuenta con dos puertas de acceso a una misma estancia de aspecto ligeramente circular. Esto se debe a que en un principio esta cueva estaba dividida en dos, hasta que en algún momento de su historia parte de la pared que las separaba fue derruida, formando el arco de piedra que ahora las comunica. Posiblemente esto se hizo para convertirla en ermita, una conjetura muy probable, pues se sabe que durante mucho tiempo esta cueva fue utilizada como ermita bajo la advocación de San Juán.

Monasterio de Valpuesta
El monasterio de Valpuesta fue durante casi trescientos años no sólo uno de los más florecientes del norte de la península ibérica en tiempos en los que el monacato era una de las máximas aspiraciones de cualquier cristiano, sino centro regulador de otros monasterios e iglesias, avanzadilla de la Reconquista, y foco de explotación agraria de gentes de su entorno.

Fot.: Eva Aztiria

Gran número de monasterios e iglesias de la cuenca del Omecillo–Ebro se sometieron a su jurisdicción, bien por emular la forma de vida de sus monjes, bien por las penurias económicas y de seguridad que se pasaban en unos momentos difíciles dada la contínua amenaza musulmana o, sencillamente, por estar sometidos a la reglas del de Valpuesta.

La colegiata gótica es el verdadero tesoro de Valpuesta. Sobre todo ahora que ha recuperado sus vidrieras.

Construida a partir de una emita del año 804, se cree que antes de edificarse la actual iglesa, hubo al menos otras dos, una mozárabe (s. I) y otra románica (s XI-XII).
En el Becerro de Valpuesta se puede comprobar cómo el Abad Domingo, el 17 de Diciembre de 1092, le solicita al maestro Arnaldo que construya una nueva iglesia.

La actual edificación es gótica, comenzada por iniciativa del arcediano de Valpuesta D. Juan Sánchez de Mora (fallecido en 1341).
Es aquí donde se encontraban los cartularios de Valpuesta que muestran, según los estudiosos, rasgos primigenios de la lengua castellana, por los cuáles señalaban que Valpuesta es **la cuna del castellano.**

Concierto en la ermita de San Miguel

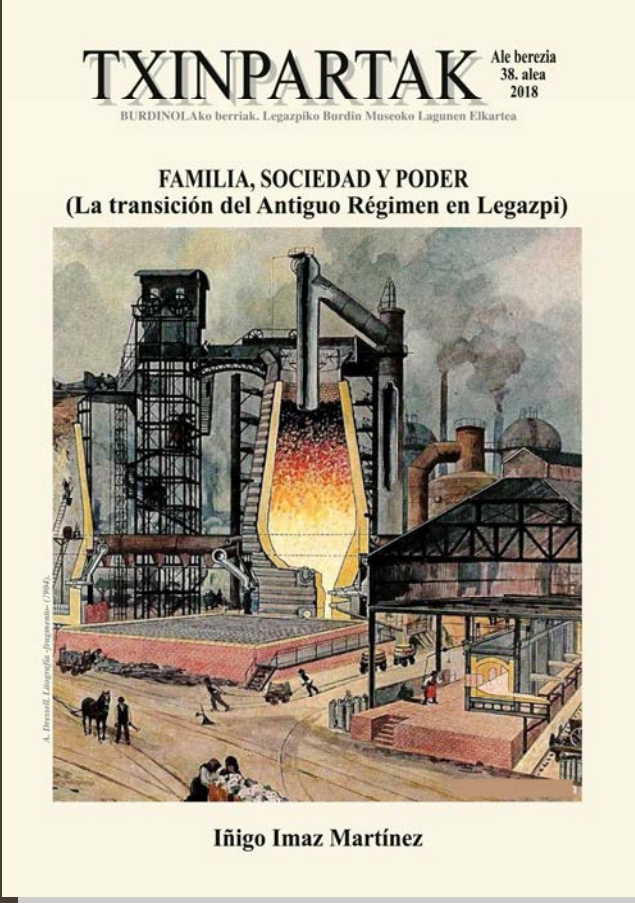
Fot.: Jose Luis Ugarte.

El concierto que impulsa la Asociación Burdinola conjuntamente con Doinua Musika Eskola, en la ermita de San Miguel, se llevó a cabo el pasado 24 de Junio.

Actuaron los siguientes grupos de Doinua Musika Eskola: Saxofoi Taldea, Klarinete Taldea, Flauta Taldea y la orquesta de acordeonistas.

La favorable acogida por parte del público asistente a las diversas actuaciones puso de manifiesto la buena sintonía que este tipo de actividad cultural despierta.

ALE BEREZIAREN AURKEZPENA



Arg.: Gorka Salmerón.

Manolo Salmerón eta Iñigo Imaz Martínez.

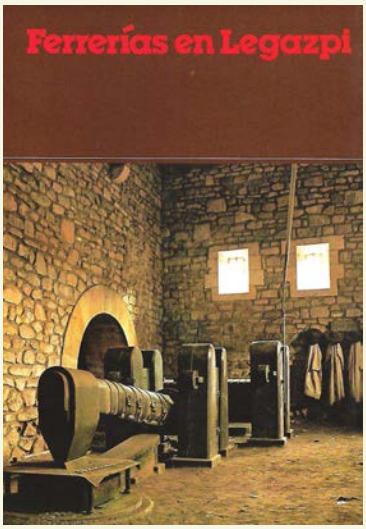
Arg.: Gorka Salmerón.

Azaroaren 22an Iñigo Imaz Martinez errenteriarraren *"Familia, sociedad y poder. La transición del Antiguo Régimen"* argitalpena aurkeztu zen Legazpiko Kultur Etxean, dozenaka bazkide eta herritarren aurrean. Aurkezpeneko protagonista nagusiak Iñigo Imaz bera eta argitalpenaren apailatzailea, Manolo Salmeron, izan ziren. Izan ere, Txinpartak aldizkariaren ale berezi gisa argitaratu da Iñigoren lana eta Manolo Salmeron izan da koordinatzailea, maketatzailea eta irudien bilatzailea, oso lan txukuna eta erakargarria eskainiz.

Aurkezpenean Iñigo Imaz ez zen mugatu ale bereziaren zertzelada nagusiak ematera, aitzitik, Legazpiko historiaren maitale asko zeudela aprobetxatuz, hitzaldi interesgarri bat egin zuen azken mendeetako Legazpiko olagintzaren jarduera eta protagonistak deskribatzeko, eta ikustarazteko nola txertatu ziren, era batera edo bestera, industrializazio modernoan. Oso ondo azaldu zuen, halaber, Legazpiko olagintzaren barnean biltzen ziren mota askotako interesak eta pertsonak: herritar soilak, lur-jabeak, merkatariak, agintariak eta errege-erreginak, besteak beste.

Manolo Salmeronek gaineratu zuen berarentzat plazer bat izan zela Iñigoren lana maketatzea, gaia gogokoa zuelako, batetik, eta berak nahi bezala lan egiteko askatasuna izan duelako, bestetik. Argitalpenean lagundu duten guztiei eskerrak eman zizkien, bai eta Burdinolako bazkideei ere horrelako egitasmoak babestu eta sustengantzen dituztelako.

Algunos recuerdos de la fundación de BURDINOLA



BURDINOLA nació hace veinticinco años. Y parece lógico que quienes tuvimos la suerte de participar en el acontecimiento contemos a los legazpiarras más jóvenes algunos de nuestros recuerdos de aquella época.

Naturalmente, para que surgiera BURDINOLA era preciso que hubiera entre nosotros personas con cierto deseo de conocer la historia de Legazpi y su tradición de valle productor de hierro a lo largo de varios siglos. Este ambiente cultural necesario apenas existía en Legazpi en la posguerra franquista, con la prensa, la radio y la televisión censuradas, las librerías a falta de libros fundamentales que no podían ser ni siquiera editados, el cine víctima de una censura implacable y, en muchos casos, ridícula y absurda…

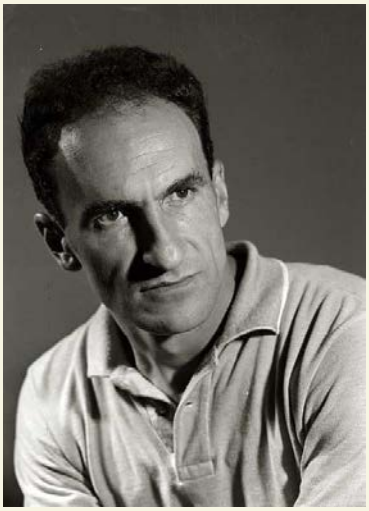
Creo que todo esto empezó a cambiar entre nosotros, poco a poco, por varios motivos. Uno de ellos (y no el menos importante) fue la labor realizada por el Colegio del Buen Pastor, inaugurado en los años cuarenta y dirigido por los Hermanos de La Salle. Varios de ellos fueron además protagonistas directos de aquel movimiento cultural, precisamente investigando sobre la historia del pueblo. En el año 1979, publicaron el libro "Legazpi", un retrato riguroso e imprescindible de la realidad del pueblo en sus más variados aspectos.

En el año 1980 Legazpi celebró un aniversario importante. Se cumplían los cuatrocientos años de la aparición de la Cruz milagrosa de Mirandaola. La Parroquia y el Ayuntamiento iban a dar a la conmemoración toda la importancia que indudablemente tenía para todos los legazpiarras. A esas entidades oficiales se unió, inesperadamente, un grupo de jóvenes también dispuesto a participar en la celebración de forma activa. Sus componentes eran de lo más diverso: había varios que se habían conocido en las sesiones de cineforum; otros habían convivido en las aulas del Buen Pastor; unos pocos procedían de las generaciones más jóvenes del pueblo, que habían tenido ya acceso a estudios universitarios y tenían títulos de historiadores, etc.

En la primera reunión del grupo se planteó, naturalmente, una cuestión: ¿Cómo podemos dar un poco más de brillo a las fiestas del Centenario? Se acordó hacer una modesta publicación sobre la historia del hierro en Legazpi, y, en concreto, sobre las ferrerías del río Urola. Pero, ¿qué sabíamos nosotros sobre ese tema? La respuesta, breve, unánime y descorazonadora fue: *"¡No sabemos absolutamente nada sobre ese tema!"* Pero, al menos, ¿había libros en los que pudiéramos basarnos para elaborar nuestra publicación? Muy pocos, y los que había tocaban el tema del hierro en el País Vasco con carácter general, sin apenas detenerse en las ferrerías legazpiarras. Lejos de desanimarnos ante este triste panorama, se pensó que era una razón más, e importante, para comenzar entre todos esa labor de investigación que, hasta el momento, apenas había sido empezada. Se inició una búsqueda de material "a tope": en bibliotecas, en los restos de ferrerías sobre el río Urola, en caseríos, en los misteriosos "zepadiak" que abundaban en nuestros montes… Con un trabajo concienzudo se seleccionaron y ordenaron los datos conseguidos, se redactó el texto, los dibujantes y fotógrafos del grupo aportaron una estupenda parte gráfica… y el resultado sorprendente fue un libro de unas doscientas cincuenta páginas, editado por la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa. ¡El propósito inicial del grupo era haber publicado un pequeño cuaderno de unas doce páginas, tirado en multicopista!

La publicación del libro "Ferrerías en Legazpi" fue importante para la vida cultural legazpiarra. Pero creo que fue aún más importante el hecho de que, como consecuencia del trabajo de elaboración del mismo, se formara un sólido equipo de legazpiarras capaces de continuar investigando sobre la historia del hierro en nuestro valle y entusiasmados con la idea de hacerlo.

En septiembre de 1993 tuvo lugar en la localidad de Ripoll (Girona), cuya historia ha estado ligada



Fot.: Paco Marí (Fondo Marín-Kutxa Fototeka).

Eduardo Chillida.

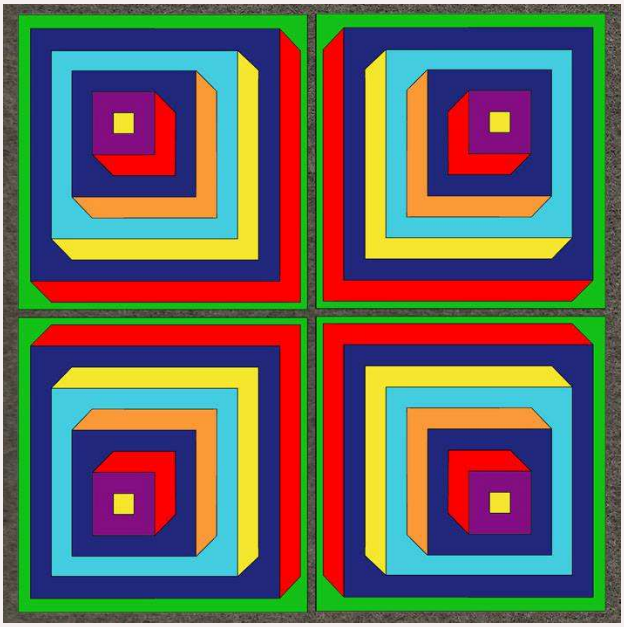
desde hace muchos siglos a la elaboración del hierro, un congreso internacional sobre la *farga catalana*. Sus organizadores, conocedores de nuestra historia ferrona, enviaron al Ayuntamiento de Legazpi invitaciones para el congreso. Dos de los autores de nuestro libro de ferrerías (José Mari Urcelay y yo mismo) nos desplazamos a Ripoll, dispuestos a presentar los últimos trabajos de investigación sobre las haizeolas que estábamos realizando. Los dos legazpiarras que, subvencionados por nuestro ayuntamiento, acudimos al congreso, respondíamos de la seriedad y el rigor del trabajo que íbamos a presentar, pero desconocíamos casi en absoluto por dónde discurrían en aquellos momentos los trabajos de los grandes investigadores de otros lugares y si estos se iban a interesar por lo que se llevaba a cabo en Legazpi. Con gran satisfacción y alegría, los representantes legazpiarras pudimos comprobar que eran muchos los trabajos presentados en el congreso que trataban del tema de las haizeolas, planteándose cuestiones muy parecidas a las que aquí abordábamos. Varias de aquellas "primeras figuras" nos alentaron a los legazpiarras a continuar por el camino emprendido. ¡Incluso hubo un ilustre investigador polaco, que era el responsable nombrado por su gobierno para el estudio de la metalurgia antigua de Polonia, que se ofreció para orientar y dirigir nuestros futuros trabajos!

En ese mismo mes de septiembre de 1993 se constituyó oficialmente la Asociación de Amigos del Museo del Hierro de Legazpi (BURDINOLA). Tenía un triple objetivo: *conocer* el pasado industrial de nuestro pueblo, *conservar* adecuadamente los vestigios de ese pasado industrial, y *darlo a conocer*. A lo largo de 1993 y 1994, BURDINOLA redactó un ambicioso plan de trabajo, firmó un acuerdo de colaboración con el Ayuntamiento e inauguró la primitiva sede situada en el Palacio de Bikuña. Pronto surgió la iniciativa de que había que dotar a la Asociación de un logotipo que fuera el "sello" de identidad en su proyección exterior. Hubo propuestas muy variadas, pero no terminaba de surgir la "idea feliz". Hasta que, en una de nuestras reuniones habituales de socios, alguien (que yo diría que fue José Antonio Azpiazu, pero no estoy seguro de ello) hizo una propuesta ambiciosa: ¿por qué no pedir a Eduardo Chillida, que nos hiciera el logotipo de BURDINOLA? El acceso a él no parecía difícil, ya que un miembro de nuestra Asociación, José Mari Urcelay, en su labor de periodista, había entrevistado al artista en diversas ocasiones. La acogida de Chillida a José Mari fue muy cordial: estaba dispuesto a crear un logotipo para BURDINOLA, y además lo haría con todo el cariño y agradecimiento que sentía hacia Legazpi, ya que aquí y con la ayuda de los legazpiarras había plasmado sus ideas artísticas en obras ya famosas en el ambiente artístico mundial. Solamente nos advertía que andaba, como siempre, muy agobiado con los plazos de entrega de sus compromisos, y nuestro logotipo podía tardar en convertirse en realidad. Transcurrieron varios meses y cuando ya en BURDINOLA empezaban a cundir las dudas sobre si aparecería alguna vez el ansiado logotipo, recibió José Mari el aviso: podía pasar por el domicilio del artista y éste se lo entregaría personalmente. Una pequeña representación de la Asociación, encabezada por José Mari Urcelay, recibió una acogida inolvidable por parte de Chillida, en una visita que se prolongó durante más de dos horas y en la que el artista insistió en resaltar la alegría que le producía el haber podido realizar el logotipo para una entidad de Legazpi. Ese día, 31 de enero de 1995, había anotado en el cuaderno en el que registraba los encargos que iba entregando: *"¡Gracias, Legazpi!".*

Y para terminar con estos sencillos recuerdos sobre el nacimiento de BURDINOLA, ¿cómo no dedicar unas breves líneas a la publicación que ha reflejado a lo largo de sus veinticinco años de vida las actividades, proyectos e ilusiones de nuestra Asociación? La directiva consideró que era imprescindible contar con un medio de expresión que informara de sus actividades tanto a los socios como a los "simpatizantes". Con brevedad se pudo reunir el material suficiente como para lanzar un primer número… pero faltaba algo al parecer mucho más difícil de conseguir que eso: ¡el título! Hubo innumerables propuestas para él, hasta que en una reunión informal de varios socios, en un bar donostiarra, tomando un café, sonó la palabra mágica: *¡"Txinpartak"!* La había pronunciado Mertxe Urkiola… y tan pronto como sonó este vocablo quedó zanjada la cuestión. Porque, en opinión de todos, no existía en todo el vocabulario de la metalurgia del *mundo mundial* un término tan sonoro, tan expresivo, tan sugerente, tan ferrón como éste…

Ignacio Arbide

MÁS ALLÁ DEL OCASO PERMANECERÁ TU OBRA



Rosa. Original en acrílico (versión digital).

Arg:. Gorka Salmerón.

La realidad diaria nos interpone los acontecimientos con extrema rapidez; no nos permite generar de ellos la más mínima memoria. Pasa la vida con prontitud, llega la muerte y con ella el olvido. El reciente fallecimiento de Carlos Ausserladscheider (11/8/1952-11/12/2018), me hace reflexionar sobre ello e intento, en honor a su memoria, sustraer del recuerdo la creatividad artística que desarrolló en Legazpi... ¡He aquí algunos apuntes!

Carlos inició su enorme potencial creativo a finales de la década de los setenta, al instalarse en el caserío Zurrantegi. Allí creó, al margen de toda oficialidad, un taller de arte: Gaur Taldea Legazpi (1978/1982), del cual será su mentor. Acudirán y formarán este colectivo un grupo de jóvenes legazpiarras llenos de inquietud, deseosos de desarrollar y ampliar sus capacidades artísticas. La música, la pintura, la cerámica, la poesía, etc… serán los temas que se impartirán en este taller.

Guardo en la mente dos exposiciones del colectivo Gaur Taldea. La primera de ellas se llevó a cabo en la planta superior de los salones parroquiales (año 1978). Se expusieron trabajos, entre otros, de las hermanas Isa y Rosa Garmendia y de Carlos. La cerámica, preferentemente, era el común denominador de la muestra. De la obra que presentó Carlos me llamó la atención una serie de cuadros elaborados con barro. Ciertamente, el original trabajo, no me dejó indiferente. La segunda se llevó a cabo en la antigua sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial, en Zumarraga (1982?). En esta ocasión la muestra contenía obras de Carlos y de Txakel. El material que expusieron era, en sí, pura investigación. Pude constatar que el soporte de las creaciones de Carlos era humildísimo. Delgadas planchas de aglomerado pintadas de blanco con una serie de trazos negros formando rítmicas composiciones adelantaban ya su posterior trayectoria. Como anécdota he de señalar que en esta expo presentaron a la venta un libro de versos cuya edición la realizaron con fotocopias... ¡es evidente que la imaginación suplió las carencias!

De la faceta musical que desarrolló esos años en el colectivo puedo transmitir que fue un precursor en captar los sones de la txalaparta y establecer con ellos acordes musicales. Es conveniente reseñar que Legazpi vivió con cierta intensidad los originales performances que crearon. En una de ellos mi proyector de diapositivas estuvo presente, me lo pidió Carlos. En otra, como clara alternativa a las fiestas oficiales, montaron una carroza que, dignamente adornada, pasearon por el pueblo. El evento con acompañamiento musical terminó en la plaza, frente al ayuntamiento. Finalmente, es obligado decir que su entorno se benefició de sus conocimientos musicales dando pie a que surgieran reconocidos grupos de música.

La década de los ochenta fue muy fructífera en su quehacer pictórico. Su obra se consolidó en un original constructivismo; creó cuadros muy notables y de gran invención artística. La originalidad rayaba, según su concepto, en ensamblar en ellos la música y la escala de colores. Estos, en su estado más puro, representarían las notas musicales-pictóricas y el entramado de líneas paralelas equidistantes, el pentagrama musical. Paralelamente a esta obra desarrolló unos complicados y atractivos mándalas; un trabajo minucioso y de paciente labor. A partir del año 1985 inició una serie de exposiciones por toda Gipuzkoa, Zamora y, en el 1990, en Holanda.

En el año 1990 Carlos y Gorka Salmerón crearon el colectivo Txo!. Con posterioridad se fueron sumando otros artistas plásticos. La primera exposición de este colecti-

vo se llevó a cabo en Kultur Etxea (Legazpi). El grupo permaneció activo hasta 1994.

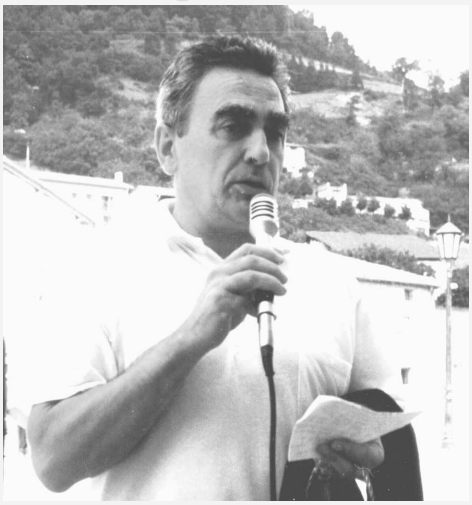
A partir de aquí se produce un lapsus en el tiempo, los diversos itinerarios que emprenden sus miembros provocaron la desaparición del colectivo. El feliz reencuentro se produce en el año 2009, en Kultur Etxea. Txo!, cuyas raíces eran profundas, renace con más fuerza que nunca de su prolongada hibernación. Su renovada historia la ha transcrito Carlos en Faceebok, donde se puede seguir y consultar los eventos que este numeroso colectivo ha venido realizando.

Después de muchos años, en el 2012, nuestra amistad tomó un nuevo impulso. El reencuentro del colectivo Txo! lo facilitó. La distancia no ha sido obstáculo para mantener nuestra antigua amistad y ¡cómo no! ha constituido un placer seguir sus ingeniosos y magistrales comentarios. ¡Echaremos de menos al maestro!

Posiblemente, en tu reposo, te encuentres cerca de Febo; vaya hasta allí mi reconocimiento a tu obra pictórica por todo lo que ha suscitado en mí. Ha sido un placer vivencial el haber podido disfrutarla. **¡Descasa en paz!**

Manolo Salmerón

IÑAKI LARRAÑAGA IRIZAR:
soziolinguistika kontzeptua Euskal Herrira ekarri zuen soziologoa



Iñaki Larrañaga bere senideekin batera Mirenen ezkontza egunean.

Lazkaon jaio zen 1933. urtean. Bere aitak lana aurkitu zuen Legazpin eta bertara aldatu zen 1940an, guraso eta lau anaiarrebekin. Murugarakoa baserrian jarri ziren bizitzen (San Martingo plaza dagoen lekuan; gaur eraitsia dago).

Hamabi urterekin, 1945ean, apaizgaitegira joan zen eta 1957an apaiztu zen. Oso euskaltzalea zen eta, hain zuzen horregatik eta garai hartako Elizako buruen jarrera oso aurkakoa zelako, ia apaiztu gabe geratu zen.

Getarian urte bete eman ondoren, 1958-1962 arteko urteak Parisen igaro zituen soziologia ikasten. Hango egonaldiak euskal hizkuntza eta kultura modu arrazionalean eta aktiboan aztertzeko jarrera hartzera bultzatu zuen. 1962-1964 urteak Hernaniko parrokian eman zituzten eta, ondoren, Itsasondon.

Larrañagak *soziolinguistika* kontzeptua bera ekarri zuen Euskal Herrira, eta haren gidaritzapean lan aitzindariak egin ziren Siadecon; besteak beste, herriz herriko azterketa soziolinguistikoak.

Nabarmentzekoa da 1974-1978 urte bitartean lan sakonak argitaratu zituela Legazpiko egoera sozioekonomikoaren gainean.

2017ko abenduan SIADECO kooperatibak omendu zuen erakundearen 50. urteurrenaren harira.

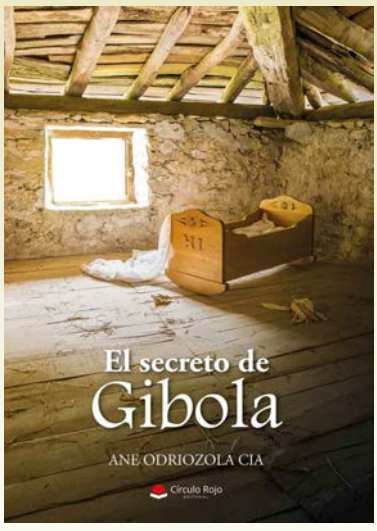
Burdinola Elkartea

Euskal Herriarekin eta euskararekin zeharo konprometitutako ikerlaria izan da Iñaki Larrañaga soziologoa; langile nekaezina, gizarte-ikerketan orokorrean eta euskararen ingurukoetan berezi-ki lan oparo eta zabala egindakoa. Joan den mendeko 1970 eta 1980ko hamarkadetan euskal soziolinguistika enpirikoaren oinarriak ezarri zirenean ezinbestekoa izan zen bere ekarpena. Hiru ezaugarri azpimarratuko nituzke bere ikerlari-jardunean: ikerketa-teknikak asmatzen, fintzen eta egokitzen izan duen irudimen eta gaitasuna; emaitzak azterketak egiterakoan zorroztasuna eta hirugarrenik, egiarekiko leialtasuna, baita ikerketaren emaitzek euskararen egoeraren larritasuna azaleratu izan dutenean ere, errealitatea beti gordin mahaigaineratuz.

Iñaki Iurrebaso

Burdinolak 2019. urte zoriontsua opa dizue bazkide eta laguntzaile guztioi.

PROTOSOL (óleo sobre lienzo, 92x73 cm.), Peio Goello.



"El secreto de Gibola"

La legazpiarra Ane Odriozola presentó, el pasado mes de octubre, su primera novela, "El secreto de Gibola", en Kultur Etxea. La trama se desarrolla en nuestra localidad; pasado y presente se anudan en el relato; la búsqueda de lo que se presiente como reservado y oculto constituye el leitmotiv del "El secreto de Gibola". Toda una motivación para que el lector quede atrapado en su lectura.

Al tener Ane el aserto de insertar el marco legazpiarra en el tiempo de su novela, no podemos menos que felicitarla, dicho lo cual, le deseamos que esta experiencia constituya todo un éxito y el camino que acaba de iniciar lo siembre, en un futuro, con más obras literarias.

La publicación la ha realizado la editorial Círculo Rojo.

BURDINOLAK 25 URTE

Bazkide egin zaitez! Hazte socio/a!

IZENA.....
Nombre
HELBIDEA.....
Dirección
TELEFONOA..... **E-MAIL** .....
Teléfono
K.K. (24 zenbaki)......
C.C.

URTEKO KUOTA / Cuota anual: 40 €

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com

TXINPARTAK

ERREDAKZIO TALDEA: Aitor Azpiazu, Manolo Salmerón eta Jose Luis Ugarte.
ARTIKULUGILEAK eta LAGUNTZAILEAK: Jose Antonio Azpiazu, Ignacio Arbide, Iñaki Iurrebaso, Manolo Salmerón eta eta Iñaki Zelaia.
ARGAZKIAK: Inazio Acha, Aitor Azpiazu, Eva Aztiria, Berasategi familiare artxiboa, Peio Goello, Jeroen Janssen, Paco Marí (Fondo Marín-Kutxa Fototeka), Patxi Manrique, F.S.M., Gorka Salmerón eta Jose Luis Ugarte.
MAKETAZIOA: Burdinola
LEGE-GORDAILUA: SS-1077/01